

**Primer Premio Cuento Breve**  
Categoría Socios (año 2001)  
Autor: Dr. Mario Londinsky  
Seudónimo: "Olimansky"

## La morfometamosis

La cucaracha cruzó como un rayo desde abajo del ropero hasta detrás de la mesa de luz.

Era una cucaracha macho, grande y marrón negruzco, más conocido entre sus congéneres como Gregorio.

Aprovechó que no había nadie en el cuarto de pensión y salió a buscar algo de comer.

En el camino de su corto y veloz viaje, notó que la pata trasera derecha le pesaba como un lastre y la sintió casi dormida.

Cuando llegó a destino miró la extremidad que lo incomodaba y para su asombro ésta se había convertido en un miembro inferior humano desde el muslo hasta el pie.

Así en el transcurso de algunos minutos quedó convertido en un señor de traje gris negruzco algo raído que hacía juego con su aspecto físico.

Salió a la calle y en el bolsillo interior de su saco encontró una entrada para el teatro junto a un apunte que decía: hablar con Cacho por la platea (la entrada decía Tertulia).

Llegó al teatro y Cacho el portero le dijo con una guiñada cómplice: –Como siempre,

platea baja ¿no?, mientras Gregorio le deslizaba la propina en un saludo rápido casi imperceptible.

Al día siguiente llegó a la oficina veinte minutos tarde pero sabía cómo pegarle al reloj para que marcara 8:00.

Un expediente menos por día hace un total de siete por semana lo que es igual a horas extras para Gregorio.

Besó a su mujer en la frente y se sentó a comer frente a la TV mientras pensaba en María su compañera de oficina y amante a la que le debía el anillito de zafiro que le prometió después del último encuentro en su nidito de amor.

El domingo se levantó tarde, se bañó y cuando se fue afeitar, en el espejo, vio lo que nunca dejó de ser: una pobre cucaracha. ❖